Más allá del Laboratorio Sobre una forma de hacer Antropología Social[1]

Carolina Andrea Maidana[2]
María Fernanda Alonso[2]
Griselda Laura Aragon[2]
Nadia Voscobonik[2]
Lucía Aljanati[2]

DOI: https://doi.org/10.20435/serie-estudos.v32i72.2234

Cuando hablamos de lo originario no hablamos sólo de un origen histórico sino, sobre todo, de lo que nos da sentido.
D. Sztajnsrajber (2020)

Resumen: Este trabajo refiere a la historia y trayectoria del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Desde una metodología etnográfica cualitativa – centrada en entrevistas, consulta documental y revisión de trabajos previos – se aborda la forma en que el LIAS se concibió y se recuperan debates centrales de la historia disciplinar respecto a: los cánones positivistas de objetividad y neutralidad, la externalidad de la mirada y la relación unilateral de investigación y producción de conocimiento. Se describe así una particular forma de hacer antropología fundada en actitudes éticas y conductas personales basadas en el respeto mutuo y la valoración positiva de los diversos saberes en juego. Luego se señala que, si el conocimiento producido no se funda en diálogos interculturales e interepistémicos, corre el riesgo de estar sustentado en prejuicios, negaciones, descalificaciones y/o apreciaciones del sentido común; que, en el caso de los pueblos indígenas, conducen a actitudes propias de "censores de la indianidad". Finalmente se indica cómo, a pesar de haber demostrado aportes y potencialidades, esta forma de hacer Antropología – junto a referentes indígenas y más allá del Laboratorio – continúa siendo objeto de discusión, sobre todo en un contexto en que se procura deslegitimar y estigmatizar las producciones generadoras de conocimientos transformadores/emancipadores.

Palabras clave: Antropología Social; La Plata; producción conjunta de conocimiento.

Resumo: Este artigo examina a história e a trajetória do Laboratório de Pesquisa em Antropologia Social (LIAS) da Faculdade de Ciências Naturais e Museu da Universidade Nacional de La Plata,

[1] Este escrito constituye una versión corregida y aumentada del trabajo presentado en el II Congreso de Historia de la Antropología Argentina "Diálogos, olvidos y legados en América Latina" organizado por la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán en octubre de 2024.

[2] Universidad Nacional de La Plata (UNLP), La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Argentina. Utilizando uma metodologia etnográfica qualitativa – centrada em entrevistas, pesquisa documental e revisão de trabalhos anteriores – explora como o LIAS foi concebido e revisita debates-chave na história da disciplina a respeito de: os cânones positivistas de objetividade e neutralidade, a externalidade do olhar e a relação unilateral entre pesquisa e produção de conhecimento. Descreve uma abordagem particular da antropologia fundada em atitudes éticas e conduta pessoal baseadas no respeito mútuo e na valorização positiva das diversas formas de conhecimento envolvidas. Aponta, então, que se o conhecimento produzido não se baseia no diálogo intercultural e interepistêmico, corre o risco de estar fundamentado em preconceitos, negações, desqualificações e/ou avaliações de senso comum; o que, no caso dos povos indígenas, leva a atitudes características de "censuradores da identidade indígena". Por fim, observa-se que, apesar das contribuições e do potencial demonstrados, essa abordagem da Antropologia – em colaboração com perspectivas indígenas e para além do Laboratório – permanece um tema de debate, especialmente em um contexto em que há uma tentativa de deslegitimar e estigmatizar os esforços de geração de conhecimento.

Palavras-chave: Antropologia Social; La Plata; produção colaborativa de conhecimento.

Abstract: This paper examines the history and trajectory of the Laboratory for Research in Social Anthropology (LIAS) at the Faculty of Natural Sciences and Museum of the National University of La Plata, Argentina. Using a qualitative ethnographic methodology centered on interviews, documentary research, and a review of previous works. It explores how LIAS was conceived and revisits key debates in the discipline's history regarding: the positivist canons of objectivity and neutrality, the externality of the gaze, and the unilateral relationship between research and knowledge production. It describes a particular approach to anthropology founded on ethical attitudes and personal conduct based on mutual respect and the positive valuation of the diverse forms of knowledge involved. It then points out that if the knowledge produced is not based on intercultural and interepistemic dialogue, it risks being grounded in prejudices, denials, disqualifications, and/or common-sense assessments; which, in the case of Indigenous peoples, lead to attitudes characteristic of "censors of Indigenous identity". Finally, it is noted how, despite having demonstrated contributions and potential, this approach to Anthropology—in collaboration with Indigenous perspectives and beyond the laboratory—remains a subject of debate, especially in a context where there is an attempt to delegitimize and stigmatize knowledge-generating endeavors.

Keywords: Social Anthropology; La Plata; collaborative knowledge production.

1 INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo se refiere, en primera instancia, a la institucionalización de la Antropología Social en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Si bien desde fines del siglo XIX se daba en el Museo una diferenciación de las ramas disciplinares – expresada en la existencia de distintas secciones (Antropología, Lingüística, Etnografía y Arqueología)-, no fue hasta promediar el siglo XX que hubo una clara diferenciación en las temáticas investigadas por cada una de ellas, desde particulares

marcos teóricos – metodológicos – protocolares. Este recorrido permite abordar, de manera específica, la historia y trayectoria del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS). El abordaje se efectúa a través de una metodología etnográfica, de carácter cualitativo, centrada en la consulta de archivos, fuentes documentales y trabajos previos, junto a la realización de entrevistas abiertas y semiestructuradas a los/as protagonistas de la historia que se rememora. Es así que, el texto resultante, da cuenta – en las voces de sus protagonistas – de los encuentros entre antropólogos/as y líderes/esas indígenas que se sucedieron no sólo al interior del espacio académico al cual se refiere, sino también, por fuera de éste. Ello permite comprender cabalmente la forma en que dicho espacio fue concebido y recuperar debates centrales de la historia disciplinar – y aún vigentes – respecto a: los cánones positivistas de objetividad y neutralidad en la ciencia, la externalidad de la mirada antropológica y la relación unilateral de investigación y producción de conocimiento etnográfico. Finalmente se señala cómo, en el marco de estos debates, se fue delineando una particular forma de hacer antropología caracterizada por la "producción conjunta de conocimientos". Esta expresión da cuenta del carácter dialógico del conocimiento producido, de los saberes generados en las interacciones y la reflexión crítica de todas las personas involucradas en los procesos de investigación. Se señala entonces cómo, en dichos procesos, se da lugar al establecimiento de relaciones sociales orientadas a alcanzar una "interlocución equilibrada" (Bartolomé, 2003). Para lograr este tipo de interlocución son necesarias actitudes éticas y conductas personales basadas en el respeto mutuo, donde "unos/as" y "otros/as" valoren positivamente los diversos saberes puestos en juego. Algo que sólo resulta factible a partir del afecto y la confianza. En relación a ello se hace hincapié en el hecho de que, si el conocimiento producido no se funda en saberes plurales, en diálogos interculturales e inter epistémicos, corre el riesgo de estar sustentado en prejuicios, negaciones, descalificaciones y/o en apreciaciones del sentido común; consideraciones que, en el caso de los pueblos indígenas, conducen a lo que se ha denominado críticamente como actitudes propias de "censores de la indianidad" (Tamagno, 1991). También se indica que, a pesar de haber demostrado sus enriquecedores aportes y potencialidades, esta forma de hacer Antropología – junto a referentes/as indígenas y más allá del Laboratorio – continúa siendo objeto de amplias discusiones, aún hoy, y sobre todo en un contexto en el cual se procura

deslegitimar y estigmatizar las producciones en Ciencias Sociales generadoras de conocimientos transformadores/emancipadores.

2 ALGUNAS PRECISIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Las indagaciones sobre la institucionalización de la Antropología Social en la FCNyM fueron llevadas a cabo a partir de la consulta de artículos académicos referentes a la temática. Mientras que, para la reconstrucción de la historia y trayectoria del LIAS se consultaron expedientes de la FCNyM relativos a su creación y se realizaron entrevistas abiertas/semiestructuradas a quienes fundaron este espacio y/o formaron parte del mismo en distintos momentos históricos. Se priorizaron entrevistas de carácter presencial y grupal, sólo algunas fueron virtuales.

En términos metodológicos, al entender que la memoria no es un fenómeno individual, sino socialmente construido, la investigación priorizó el uso de entrevistas grupales con el objetivo central de reconstruir la historia y trayectoria del LIAS. Fue así que, el ejercicio de rememoración se vio enriquecido por un contexto colectivo, donde las interacciones entre participantes permitieron activar recuerdos, contrastar versiones y completar vacíos narrativos. Tal como sostiene Halbwachs (2004), la memoria colectiva se configura a partir de marcos sociales que orientan lo que se recuerda y cómo se recuerda, lo que refuerza la pertinencia de dispositivos grupales para este tipo de indagaciones. Este tipo de entrevistas facilitó la evocación de experiencias compartidas. Como el LIAS inició su labor con la gente indígena Qom – hoy comunidad Nam Qom – que autoconstruyó sus viviendas en la periferia de la ciudad de La Plata en los ‘90 (Tamagno, 2001; Maidana *et al*., 2020) también fueron entrevistados referentes de este pueblo, así como de otras comunidades y pueblos con que el LIAS fue estableciendo relación a lo largo del tiempo. Esto permitió indagar sobre la visión de la gente indígena respecto al trabajo conjunto realizado, sus expectativas a futuro con nuestro equipo y los vínculos de amistad, afecto y emociones presentes en la investigación.

El trabajo junto a referentes indígenas se sustenta en los aportes de Tamagno (1991), quien advierte que cuando el conocimiento que involucra a sus pueblos y comunidades se produce sin su participación activa y sin su protagonismo, se corre el riesgo de reproducir miradas externas, imponer criterios basados en estereotipos y elaborar interpretaciones que – al relegar la autoidentificación y desatender la diversidad de experiencias contemporáneas – derivan en definiciones

arbitrarias. En este sentido, resulta central reconocer que toda observación de una situación o acontecimiento se construye a partir de palabras cargadas de ideas, valores, apreciaciones y criterios; de allí la importancia de revisarlas críticamente y preguntarnos si son adecuadas para describir y comprender cabalmente aquello que analizamos, o si las utilizamos de manera acrítica, sin considerar las implicancias de su uso en la toma de decisiones y en la posibilidad de impulsar acciones transformadoras. Por ello, desde el inicio de nuestras investigaciones, planteamos la necesidad de promover diálogos interepistémicos, interdisciplinarios e interculturales (Maidana, 2019), en la búsqueda de un ajuste conceptual que implique "sentipensar" (Escobar, 2014) con, para y junto a la gente indígena, en el marco de una "producción de conocimiento conjunto" (Tamagno *et al*., 2005). De lo contrario, si desde la academia no se reconoce a los pueblos indígenas como sujetos activos en la producción de conocimiento y esta queda sometida a validaciones externas, no se hace más que reproducir relaciones desiguales de poder y perspectivas coloniales que nos erigen en "censores de indianidad" (Tamagno, 1991).

3 LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL EN LA FCNYM

El desarrollo de la Antropología en Argentina estuvo estrechamente ligado a los procesos sociopolíticos del país y a diferencia de otras experiencias en América Latina su centro de actividades siempre fue la Universidad (Garbulsky, 1992). Sus inicios se remontan a la articulación de los fenómenos humanos con las Ciencias Naturales y su enseñanza en los espacios del MLP, institución dependiente de la UNLP (Ottenheimer, 2008). La consolidación de la Antropología como disciplina científica en nuestro país, se da con la formación de la Licenciatura de Antropología en La Plata (1958) seguida por la Licenciatura en Antropología en Buenos Aires (1959), el Profesorado y la Licenciatura en Historia con Orientación Antropología en Rosario (1959) y el desarrollo de secciones de Antropología Cultural y Social en los Institutos de Antropología de Córdoba y Cuyo (Garbulsky, 1992). Esta trayectoria se vio interrumpida por los dos últimos golpes de Estado que sufrió nuestro país entre 1966-1973 y 1976-1983 con consecuencias nefastas para el desarrollo de la disciplina. Por un lado, intervención de las Universidades y renuncias masivas, por otro lado, exilio de profesionales y borramiento de la Antropología Social de la currícula universitaria y de los debates académicos por

ser considerada "subversiva", respectivamente (Guber, 2001). A continuación, presentamos un recorrido por la historia de la Antropología Social poniendo el foco en nuestra casa de estudios.

En el último tercio del siglo XIX, con el avance del proceso organizacional de la naciente Argentina, se desplegó un corpus legislativo orientado a realizar demarcaciones territoriales y administrativas, que habilitó la delimitación del espacio geográfico sobre el cual ejercer soberanía e impulsó el conocimiento sistemático de los territorios a explotar, con el fin de ingresar al mercado mundial como país agroexportador. Por ello "[…] cuando se menciona a los precursores de nuestras ciencias antropológicas, sus misiones científicas se hallan, inequívocamente, relacionadas con operaciones militares" (Ratier, 2010, p. 18) que "prepararon el terreno" para que se instalen los capitalistas. Una ideología racista (Menéndez, 1972) justificó los avances sobre las hasta ese entonces tierras indígenas – entre los que cabe mencionar la Campaña del Desierto en el sur (1878-1885) y la de Victorica en el norte (1884).

Conceptualizados como "salvajes" o "bárbaros", los pueblos nativos fueron deshumanizados e incorporados al dominio de la naturaleza y, por ello, estudiados por "naturalistas" (Ratier, 2010). Entre estos naturalistas podemos destacar a Francisco P. Moreno (1852-1919), quien exploró la Patagonia antes de iniciarse la Campaña del Desierto, y cuyas colecciones sirvieron de base para la creación del Museo de La Plata (MLP) en 1884, dos años después de la fundación de la ciudad. El MLP se construyó entre 1884-87 y abrió sus puertas al público en 1888 siendo Moreno su fundador y primer director. Esta institución científica tuvo como "misión principal el montaje de exhibiciones de historia natural, antropología, arqueología y bellas artes para contribuir a la educación general de los habitantes de la provincia" (Página web del MLP). Además, estuvo vinculada al proyecto político de constitución del Estado-Nación, por lo cual participó del mapeo de las poblaciones indígenas del territorio argentino que Moreno – nombrado oficialmente Perito en Límites en 1896 – puso a disposición del Gobierno nacional para la cuestión limítrofe (González Pérez, 2012).

En 1906 se fundó la UNLP y el MLP – dirigido hasta entonces por Moreno – pasó a formar parte de la misma. Entonces asumió su dirección S. Lafone Quevedo y, a su misión original, se sumaron actividades académicas. El MLP comprendía entonces la Escuela Superior de Ciencias Naturales, Antropológicas y Geográficas,

con sus accesorias de Bellas Artes y Artes gráficas. También funcionaba en su edificio, la Escuela de Química y Farmacia. En 1920, luego del fallecimiento de Lafone Quevedo, L. María Torres fue designado director de la institución. Durante su gestión este establecimiento se concentró en las Ciencias Naturales y Antropológicas, ya que se separaron la Escuela de Química y Farmacia y la de Dibujo (Bonomo; Prates, 2019).

Si bien, desde principios del XX la antropología se encontraba como material de enseñanza en los espacios formativos del denominado Instituto del Museo de Ciencias Naturales de La Plata no era una carrera independiente (Ottenheimer, 2008). Entre los distintos títulos que ofrecía el MLP se encontraba el de Doctor en Ciencias Naturales que, entre 1910 y 1925, incluyó las especialidades de Antropología y Etnología. También en el Plan de Estudios de 1910 se incorporó la materia Arqueología (Bonomo; Prates, 2019).

El 19 de julio de 1949 el Instituto del MLP y la Escuela Superior de Ciencias Naturales se transformaron en la FCNyM (Página web del MLP). Desde entonces y hasta 1955 el personal de la cátedra de Antropología estuvo conformado por M. Vignati (Prof. Titular), E. Palavecino (Prof. Adjunto), A. R. González (Prof. Adjunto Asistente), J. Otamendi (Jefe de Trabajos Prácticos) y L. Chaves de Azcona (Ayudante). Por otra parte, entre el personal de la División de Arqueología y Etnografía se encontraban E. Palavecino (Jefe de División interino y Prof.), A. R. González (Jefe Asesor de Investigaciones), D. García (Preparador), N. Vayo (Ficherista) y E. Russo (Ficherista) (Bonomo; Prates, 2019).

A. R. González empezó a trabajar en el MLP, en los cargos de la División Arqueología y Etnografía, y en la cátedra de Antropología antes mencionada, al regresar de EEUU donde había obtenido un doctorado en Antropología en la Universidad de Columbia (1948). Con la formación allí adquirida, González no sólo introdujo en el país novedosas técnicas de datación arqueológica, sino también lineamientos teóricos que influirían sobre la antropología en general, al recuperar "[…] el aporte de los pueblos indígenas a la cultura nacional y universal, oponiéndose al hispanismo etnocéntrico o a la consideración pintoresquista de lo nativo para solaz de la elite intelectual" (Ratier, 2010, p. 29)[3].

[3] En 1961, González asumió la dirección de la División Arqueología del Museo, cargo en el cual fue reemplazado provisoriamente por E. Cigliano mientras realizó excavaciones en Asuán (Egipto) en el año 1962 y, más tarde – entre 1976 y 1977 – cuando fue expulsado de la UNLP al instaurarse

En 1958 se crea la carrera de Antropología en la FCNyM de la UNLP, con una orientación teórica que continuaba en el marco de las Ciencias Naturales, lo que posibilitó – desde entonces – la actuación de estudiantes y graduados en proyectos y programas interdisciplinarios (Teves *et al*., 2009), así como tener una mirada completa del ser humano, que abarque tanto su dimensión biológica como cultural y social:

> *Yo creo que la mirada que tenemos en nuestra formación es algo particular que nos hace ver las cosas diferentes* [...] T*e da un espectro grande de conocimientos* [...] *Yo puedo vincularme con arqueólogos o antropólogos biólogos, conversar con ellos y también con alguien de social y me vinculo bien. Y también me ha permitido tener una mirada más amplia* [...]. *Te permite poder entender procesos, te da otra perspectiva* (M.A.I.C., agosto 2024).

En este contexto, A. Vivante – discípulo de J. Imbelloni – comenzó a dar clases en la Facultad, inaugurando el dictado de materias formativas de la carrera de antropología[4]. Fue Profesor Titular Ordinario con dedicación exclusiva, finalmente ad vitam, de la Cátedra de Etnología General y desde ésta alentó el desarrollo de la antropología social propiciando la incorporación de jóvenes profesionales con ideas innovadoras como M. Margulis (Crivos; Martínez, 1997)[5].

El 24 de marzo de 1976 ocurre el golpe cívico eclesiástico militar que impuso el terrorismo de Estado en todo el país. El ingreso a las Universidades nacionales dejó de ser irrestricto y se estableció para 1977 un examen de ingreso; se fijaron cupos de ingresantes por facultad y por carrera, limitando la matrícula de estudiantes extranjeros; se suprimieron 95 unidades académicas de disciplinas humanísticas, entre ellas la Antropología (Bonomo; Prates, 2019). Específicamente, en La Plata, la orientación en Antropología Social de la FCNyM

en el país la última dictadura militar, regresando al cargo en 1984, para desempeñarse en el mismo hasta 1989 (Bonomo; Prates, 2019).

[4] Cabe señalar que fue director de licenciatura de Mario Cellone, un sacerdote marista que en 1961 culminó sus estudios en la FCNyM – UNLP para convertirse en el primer licenciado en Antropología de Argentina (Bonomo; Prates, 2019).

[5] Entre 1980 y 1982 fue profesor titular de la asignatura Antropología Social, de esta casa de estudios, donde realizó también tareas de investigación y gestión. En 1965 fue vicedecano (en su gestión se organizó un Seminario de Antropología Social a cargo de José Cruz que fue el puntapié inicial para la creación posterior de una cátedra con ese nombre) y en 1966 decano de la facultad y director del MLP. Por su iniciativa se creó en el MLP a la División Etnografía, de la cual fue el primer Jefe de División desde 1967 hasta 1983 (Cascardi, 1996), año en que se jubiló.

fue transformada en posgrado y en 1977 se fijó un cupo de ingreso, estableciendo sólo 30 vacantes para las orientaciones de Arqueología y Antropología. Se eliminaron los concursos docentes y muchos profesores fueron cesanteados. Durante este período, un número importante de estudiantes y, en menor medida, de graduados de Antropología, de entre 20 y 30 años de edad, fueron secuestrados, asesinados y/o desaparecidos. Muchos estudiantes, graduados y docentes de la facultad tuvieron que abandonar La Plata luego de amenazas y allanamientos de sus hogares, emigraron del país o sufrieron un exilio interno. La Dra. L. Tamagno, una de las fundadoras del LIAS, estuvo exiliada primero en la Patagonia, luego en Brasil y finalmente en Suecia. Entre tanto, los docentes de la FCNyM que permanecieron en el país, buscaron la forma de continuar enseñando Antropología Social enfrentando este contexto adverso, así lo recuerda una de las primeras integrantes del LIAS:

> *A fines del '73 – principios del '74, lo sacan a Mario Margulis que había estado a cargo de la única cátedra de Antropología Social que había en la carrera según el plan 69.* [...] *Ya en el año 76, por el año del golpe, lo nombran a Roberto Ringuelet a cargo de la materia. Ringuelet hace una convocatoria a graduados y yo me acerco. Yo, mientras tanto, trabajaba como maestra y, bueno, mi acercamiento fue ad honorem y como para empezar a ver qué es lo que se podía hacer desde la carrera. Todo esto con mucha incertidumbre porque en marzo del '76 empiezan a aparecer las listas en los diarios de la bibliografía prohibida. Entonces con Ringuelet, me acuerdo, nos reunimos en la casa un grupito como de siete personas. Y bueno, íbamos sacando la bibliografía que estaba prohibida o dándola nosotros. Me acuerdo que dábamos un texto de Godelier ´la moneda de sal´ los pibes leían solamente la parte etnográfica y nosotros en la clase hacíamos todo el análisis marxista que él analiza en esos textos.*
>
> *Para el '78 – '79 se había cerrado la carrera de Antropología no te podías inscribir. Pero, había muchísimos estudiantes en el proceso de la carrera. Nosotros seguimos trabajando en la cátedra, pero porque había inscriptos. Un solo año tuvimos tres alumnos, pero después había once, quince inscriptos que venían como rezagados de la carrera y con los nuevos tiempos volvían otra vez a cursarla* (S.M.G., septiembre 2024).

En 1983, con el retorno democrático, la vida institucional de la FCNyM – como en todas las Facultades de la UNLP – se vio completamente modificada. Entre esos cambios, se destaca la restitución de los concursos docentes y, a través de ellos, la incorporación de profesores e investigadores y la regularización de cargos;

así como el inicio de una etapa de tensiones – al interior de las institución – por la aprobación de un nuevo plan de estudios y la permanencia de la Antropología Social dentro una Facultad de Ciencias Naturales. Es en 1985 cuando, el entonces coordinador del Consejo Consultivo Departamental de Antropología Dr. N. Palma, presenta el actual programa vigente de la Licenciatura en Antropología (Teves *et al*., 2009).

> *Recién cuando se acepta el plan 85 comienza toda la etapa de concursos… este… y bueno, ahí también es otro tema porque* [había quienes decían] *que era sociología lo que hacíamos que no era antropología. Había todo un cuestionamiento. Había todo un debate, una tirantez, porque se pretendía que la cátedra de Antropología Social pase a Humanidades. Ahí la gente de Filosofía, de Historia, cursaba una materia que se llamaba Antropología Cultural y, bueno, querían que nos fuéramos los antropólogos sociales allá. Así que hubo mucho debate, mucha organización ya llegada la democracia para cambiar el plan de estudios. Y, como graduados, hicimos una propuesta de cambio que perdió. Ganó una propuesta de los profesores y ahí colocan a Antropología Social dividida en dos Antropología Sociocultural I y II. El mismo nombre Antropología Social no se quería, por todo lo que venía dándose respecto a ese término 'social'. Las áreas sociales eran lo primero que se borraba. Fueron, todos, momentos de mucha negociación y de muchas tensiones respecto, incluso, a cómo nombrar las cosas* (S.M.G., septiembre 2024).
>
> *La promoción '87 fue la primera que tenía todas las materias cubiertas con profesores porque había sido en el '85 el nuevo plan. Entonces, costó algunas materias cubrirlas con profesores y fuimos el primer grupo que fue cursando y que tenía todo organizado. Por cada año las materias que tenía que haber, con docentes* (A.C., junio 2024).

4 LOS ORÍGENES DEL LIAS

El LIAS se fundó en el año 1995[6] a partir de una propuesta conjunta entre dos Cátedras: Antropología Sociocultural I y Antropología Sociocultural II. La primera de ellas estaba a cargo de la Prof. L. Tamagno, quien recuerda:

> *Hubo un apoyo muy interesante a la tarea nuestra. Es más, en el año '90 obtuvimos, '90 – 91, obtuvimos dos subsidios: uno para investigación y*

[6] Mediante Expediente N° 1000-35.185/95 el Consejo Superior, en sesión de fecha 2 de abril aprobó la creación del LIAS.

> *otro para extensión universitaria, que fueron súper interesantes. Recuerdo los momentos en que estaba la doctora Carlota Sempé en la Secretaría de Extensión de la Universidad y la doctora Silvia Ametrano en la Secretaría de Extensión de la Facultad y trabajábamos al unísono con una reflexión muy interesante acerca de qué entendíamos por extensión. Me atrevería a decir que la Facultad de Ciencias Naturales y Museo fue una de las primeras, digamos, en proponerse pensar en profundidad esto de la extensión. Y pensar y proponer que la extensión no era sólo aquello de llevar conocimiento a los lugares, a las poblaciones con las que trabajábamos, sino que era esto que después se pensó como producción de conocimiento conjunto'* (L.T., agosto 2024).

Si bien, como se señaló anteriormente, el LIAS se fundó en el año 1995, su proceso de conformación se asocia principalmente al trabajo realizado en el marco de estos dos proyectos junto a gente indígena qom (de Extensión Universitaria e Investigación), que ya estaban en marcha:

> [...] *porque una cosa es el proceso de investigación que empezó mucho antes, el proceso de investigación, extensión y un poco de todo, eso empezó mucho antes, en el '91'* (A.C., agosto 2024).
> *Después del '92, de los 500 años* [del mal llamado 'descubrimiento' y conquista de América] *como que hubo cierta efervescencia, salieron algunos grupos de trabajo con poblaciones indígenas* (M.A. I.C., agosto 2024).

Fue desde las Cátedras involucradas en la conformación del LIAS que se invitó a estudiantes a sumarse a los proyectos y acercarse así al campo específico de la Antropología Social.

> *Teníamos mucha desesperación, bueno, como cursante de la carrera en naturales, por hacer cosas de Antropología Social, y donde se nos abría un espacio y el espacio era interesante, bueno, ya íbamos. Entonces, cuando apareció Liliana, y con un trabajo de campo concreto, fue fascinante* (A.C., junio 2024).
> *Además, mucha frustración porque era bastante… digamos, no era muy… muy seductor en esos años, el campo de la Antropología Social en Naturales* (O.B., junio 2024).
> *En realidad, estuvimos participando en trabajos de investigación y extensión en el barrio Malvinas con Liliana, antes de que existiera el LIAS, nosotros empezamos como grupo así, por interés y porque teníamos mucha desesperación como cursantes de la carrera en naturales por hacer cosas de Antropología Social, y se nos abrió un espacio y el espacio era interesante* (A.C., agosto 2024).

Así, los inicios del LIAS estuvieron marcados por el trabajo junto a familias indígenas de la Asociación Civil Ntaunaq Nam Qom – actualmente comunidad Nam Qom – acompañando su proceso de radicación en la localidad de Melchor Romero, partido de La Plata, y la autoconstrucción de sus viviendas[7]. Así recuerda, los primeros años en La Plata, una de las integrantes de la comunidad:

> *La curiosidad de los ciudadanos y vecinos de La Plata era venir a conocer a la comunidad de indios tobas que habían llegado en el '92 – '91. El diario 'El Día' había sacado en su portada 'Indios tobas en La Plata' entonces todo el mundo tenía curiosidad y venía. Eran visitas todo el tiempo y nosotros las recibíamos y charlábamos. Contábamos la historia de por qué salimos de allá en busca de tierras. Era porque nos habían corrido de las tierras donde uno vivía, desde los abuelos a los padres y que nos fuimos yendo de un lugar a otro hasta encontrar un espacio donde quedarnos* [...] *buscar tierras aptas y suficientes para una buena vida, era ese el objetivo de las personas que estaban a cargo de la Asociación Nam Qom* (Julia Gómez, comunidad Nam Qom, agosto 2024).

Junto al Pueblo Qom, se inició un trabajo que abordó la temática indígena en ciudades, en un momento en el cual, desde las Cs. Sociales y desde distintos ámbitos de gestión, se afirmaba que quienes migraban del campo a la ciudad "perdían su identidad" o "dejaban de ser indígenas" al incorporarse a la dinámica urbana. Discutir estas ideas permitió comprender que estos desplazamientos no sólo no implican pérdida de identidad, sino que dan como resultado un doble proceso de afirmación étnica-identitaria. Por un lado, de quienes permanecen en territorios ancestrales reafirmando lazos y formas organizativas colectivo-comunitarias y, por otro lado, de las comunidades indígenas que se reorganizan en los territorios de migración, sin perder por ello distintividad y pensándose y actuando como parte de los pueblos a los que pertenecen (Provincia de Buenos Aires Defensoría, 2017).

> *En los años 70 ya en la Facultad estaba instalada la temática en Antropología Social, la temática de las migraciones internas* [...] *pero no había un reconocimiento de la población indígena migrante. Las poblaciones indígenas, aparecían como a un costado de esta situación de interés por la migración* (L.T., agosto 2024).

[7] Ver Tamagno, 2001.

En este sentido, fue un trabajo pionero en la provincia de Buenos Aires, valorado por la propia gente indígena.

> *Fue impresionante cuando se inauguraron las 8 primeras* [viviendas…] *estaban Doña Cristina, Don Julio y me hicieron imposición de manos y agradecían a la Universidad el haber puesto la mirada sobre lo que* [las familias qom] *estaban haciendo* (L.T., agosto 2024).

A medida que la gente qom se organizaba en la ciudad de La Plata, se organizaba también el LIAS. Los trabajos investigación-extensión partieron de preguntar a la propia gente qué quería contar de sí misma lo cual generó una dinámica de acompañamiento mutuo, en espacios académicos y comunitarios, donde las relaciones sociales entre las personas involucradas en los procesos de investigación-extensión se orientaron a alcanzar una interlocución equilibrada. Para lograrla, como señala M. Bartolomé (2003, p. 210) "[…] son necesarias una actitud ética y una conducta personal orientadas por el respeto mutuo y por el valor del diálogo, que sólo resultan factibles de ser construidas a partir de la amistad y la confianza".

> *Solíamos ir [a la comunidad] para todas las fechas especiales a hacer algún evento, a hacer talleres. Siempre había estos movimientos de la Iglesia, nos invitaban. Había un cumpleaños de 15 nos invitaban. O sea, como que estábamos en permanente contacto. Había un día que no ibas y te llamaban. Y bueno, ese tipo de trabajo no lo he visto en otro lado* (M.A.I.C., agosto 2024).

En la década del ´90 los financiamientos internacionales fueron marcando el pulso de los proyectos de investigación con propuestas epistemológicas que desde el LIAS fueron discutidas:

> [...] *las grandes financiaciones venían de la mano de otros términos como, por ejemplo, 'pueblos extintos' y nosotros no trabajábamos con ese concepto porque para nosotros los pueblos indígenas no se estaban extinguiendo se estaban transformando para sobrevivir que son cosas completamente distintas* (L. T., agosto de 2024).

Así se fue desarrollando una línea de investigación/extensión/docencia comprometida con la gente indígena, no sólo desde el punto de vista académico, sino también afectivo y político; una línea que priorizó desde sus inicios la incorporación de estudiantes de grado para aprender haciendo distintas tareas.

> [...] *fue una etapa que la recuerdo con mucho cariño, por el descubrimiento… la sensación era de todo el tiempo estar descubriendo cosas* [...] *cuando se concertaban las reuniones, cuando se organizaba el trabajo de campo, las visitas, cuando venían las familias, las familias qom al Laboratorio, Bueno, cosas que después me fui dando cuenta que en mi propia práctica profesional – muchos años después – tenían la vinculación. O sea, en cada una de las oficinas en las que yo pude trabajar y generar espacios de trabajo también fue un lugar de referencia para con quienes estábamos trabajando. En este caso, pueblos originarios de la patagonia, pero yo ya había sentido, ya había visto lo que era que una oficina/un espacio de estas características* [...] *un lugar de encuentro, un lugar donde resolver cosas, un lugar donde hacer una notita, donde hacer un llamado, donde compartir un rato, donde hacer tiempo para hacer un trámite, bueno todo eso, que lo viví en el LIAS como algo natural, me di cuenta que, en realidad, es una forma también de vincularse ¿no?, con el otro* (M.A., septiembre 2024).

5 LA PRODUCCIÓN CONJUNTA DE CONOCIMIENTO Y LA DISCUSIÓN DE "VERDADES DISCIPLINARES OPERACIONALES"

La producción de conocimiento conjunto, que ha caracterizado – desde sus inicios – los trabajos desarrollados en el marco del LIAS, permite cuestionar y contribuir a la transformación de las "verdades disciplinares operacionales" – en términos de Pacheco de Oliveira (2006)-. Es decir, para desafiar aquellas ideas cristalizadas como un "habitus" cuya trasgresión o amenaza aún frustra y molesta a la mayoría de quienes participan del campo antropológico.

Ante todo, al incorporar otras voces (indígenas), se rompe la lógica jerárquica del saber académico y se desestabiliza una de las "verdades" establecidas a lo largo de la historia disciplinar: sólo los antropólogos producen conocimiento legítimo en su campo, mientras que el resto de quienes participan del proceso de investigación funcionan como meros "informantes".

> *Nuestra referente nos decía, 'Ojo con los ogos'.* [...] *ojo con los antropólogos, ojo con los sociólogos, ojo con los arqueólogos, ojo con los psicólogos* [...] *que llevaban adelante* [...] *una forma de investigar* [...] *con la cual no estábamos de acuerdo* [...] *En el LIAS hablaban de un intercambio de saberes. Y nosotros creemos que es así* [...] *va el investigador, nos pide información, la sistematiza, la convierte en un libro, la pone en un doctorado, la pone en una tesis, con eso tramita sus cuestiones profesionales y nosotros decimos 'está muy bien que un profesional pueda hacer todo eso, pero, ¿por qué lo*

> *está haciendo? Porque nosotros le damos la información'.* [...] *Entonces, esto del intercambio de saberes, que un antropólogo lo reconozca, para nosotros es todo un tema porque es empezar a deshojar esa cuestión que nos decía nuestra referente* (Walter Barraza. Consejo Llutki8 del Pueblo Nación Tonokoté – OPINOA9, septiembre 2024).

Como señala Arribas Lozano (2015), este desplazamiento no anula asimetrías o supera las complejidades que atraviesa toda relación social, sino que permite reconocer el diálogo de reflexividades entre compañeros/as epistémicos/as. En el trabajo de campo es entonces repensado, reconceptualizado, en el sentido de que ya no representa un espacio-tiempo donde se recoge información, sino un espacio-tiempo en el cual se reflexiona colectivamente.

> *Llegó un punto que nosotros dijimos 'no estamos produciendo conocimiento nosotros solos o nosotras solas desde el Laboratorio: es conjunto'* [...] *No fue sólo una idea mía, fueron ustedes los que a cada rato… Don R que nos decía: ´No perdimos Liliana, nos quitaron' Bueno, esos eran los diálogos que nos hacían crecer. Por eso, cuando nosotros decimos 'construcción de conocimiento conjunto' no es un término meramente académico, sino que ha sido todo eso, toda esa historia que supimos escuchar y que nos nutrió* (L T., agosto 2024).
>
> [...] *se me ocurrió o se nos ocurrió tener como pregunta inicial con ustedes esto de ¿qué quieren contar de ustedes mismos? Y esa esa pregunta, yo la hice medio como intuitivamente, ingenuamente, pero para la Antropología, para la Academia este era un…digamos… era un horror metodológico. Porque cómo vos le ibas a preguntar a la gente… que contara lo que quisiera de sí misma. Vos, lo que tenías que hacer era tomar distancia, no tener emociones de por medio y observar* (L.T., agosto 2024).
>
> *Cuando nos conocimos, ustedes nos decían está bueno que cuenten de nosotros, porque la gente no sabe. Era esa la idea: cuenten, digan que estamos acá. Después ya no nos dijeron cuenten, contaban ustedes y nos decían: 'claro ponga esto'* [...] *pongan así* (L.T., agosto 2024).

Para desbaratar la idea de "informantes" se debe reconocer que la misma fue establecida en un marco colonial. Un escenario que posibilitó plantear una relación unilateral de investigación y producción de conocimiento, en la cual la

[8] Integrado por 36 comunidades del Pueblo Tonokoté.

[9] Organización de Pueblos Indígenas del NOA, que está integrado por comunidades del Pueblo Ocloya, del Pueblo Guaraní, del Pueblo Omaguaca, del Pueblo Tastil y del Pueblo Tonokoté.

recomendación metodológica de neutralidad correspondía implícitamente a la naturalización de las relaciones de dominación (Pacheco de Oliveira, 2006).

La producción conjunta de conocimiento también desafía la externalidad de la mirada antropológica, al evidenciar los intereses en juego y la negociación que implica todo trabajo etnográfico. El conocimiento producido conjuntamente no sólo es plural (integra múltiples saberes), sino político (implica posicionamientos y compromisos) y no neutral (nos relacionamos con los otros a través de la razón y a través de la afectividad, la existencia del otro nos conmueve, nos preocupa, nos moviliza). De allí la solidaridad y el compromiso, que

> […] suele desconcertar a quienes ven a las poblaciones indígenas exclusivamente como [...] 'pueblos objeto' alejados de la vida y la experiencia propias. La propuesta etnográfica es, además de una legítima búsqueda científica, una compleja experiencia afectiva en la que el análisis conceptual no excluye la vivencia personal (Bartolomé, 2003, p. 219).

Algo que no sólo nosotros valoramos, sino que también reconocen y valoran positivamente las personas junto a las cuales trabajamos:

> *Ustedes no hicieron el caminito de la investigación y después se borraron. De alguna manera siguieron. Hubo lazos ahí, sociales y de afecto, si se quiere. Cómo que era mutuo, sigue siendo mutuo y por eso también por ahí uno va extendiendo todas estas estas líneas de trabajo* (Julia Gómez. comunidad Nam Qom, agosto 2024).
>
> *Es un trabajo importante porque no sólo nos visibilizó de alguna manera* [...] *el investigador acá no se fue del lugar, sigue estando y eso es importante para los lazos sociales y lazos de afecto, es así y bueno… Hubo momentos muy lindos, hubo momentos muy emotivos, hubo momentos muy difíciles, también tristes, se atravesó todo… y es importante porque bueno, supieron interpretar de alguna manera todo lo que uno fue transmitiendo y qué importante porque bueno, es un ir y venir de conocimiento* (Julia Gómez, comunidad Nam Qom, agosto 2024).
>
> *Es así, fuimos creciendo juntos el barrio y nosotros, y este, y es así que se mantuvieron durante muchos años relaciones de afecto con las personas* (O.B., junio del 2024).

Es que la familiaridad que se establece con referentes y comunidades enriquece el trabajo que se realiza. Todo trabajo de investigación cualitativa implica una tensión entre inmersión y distanciamiento. La cercanía con los actores, si es objeto de permanente reflexión es una ventajay no un obstáculo en

la producción de conocimiento científico. "*Trabajábamos en el barrio, era una cuestión de construir el conocimiento junto con ellos en diálogo permanente, visitas, generar una amistad, un lazo que, de otro lado, no se daba*" (M.A.I.C., agosto 2024).

Un marco teórico que no excluye la subjetividad en la producción de conocimiento y pone énfasis en la dialéctica intersubjetiva que hace a este proceso, junto a una investigación de larga duración y el hecho de permitir que la existencia del "otro" nos conmueva, que su dolor nos preocupe, que sus alegrías nos movilicen, ha dado lugar a un hacer antropológico centrado en el sentipensar y caracterizado por una dinámica de reflexividad dialógica (Maidana, 2019), donde se aprende y se produce conocimiento acompañando y siendo acompañados.

> *Creo que fue también como la apertura a interrogantes y como una forma de mirar la antropología y también como construcción de una relación, de aprender relaciones respetuosas con los interlocutores, como una forma de vincularse en el campo también, que más allá del objeto de estudio te deja una impronta* (A.C, junio 2024).
>
> *Y sí,* [las actividades en la Universidad] *son charlas buenas para nosotros, son charlas buenísimas porque, intercambiar ideología, más que nada, porque para nosotros ser originario, no, no les entendemos cómo es el sistema educativo, ya sea en la Universidad no, como trabajan. También buena porque eso también nos enseña digamos a que los chicos de esta generación vayan transitando un espacio donde las Universidades... pero la verdad que es una enseñanza más para nosotros a través de la Universidad de conocerle, que hicimos* [...] *muchas cosas, eso más que nada* (Patricia Segundo, comunidad Ava guaraní Iwi Imemby, junio 2024).
>
> *Hoy por hoy tenemos varios vínculos importantes: las Universidades, los médicos, los campesinos, las organizaciones sociales, hasta la iglesia, que también hay ese vínculo donde todo lo que sea esta crisis, ¿cómo se sigue? Sigue resistiendo nosotros seguimos resistiendo. Son todas esas organizaciones que vienen también reclamando, toman el reclamo nuestro y también junto con el reclamo de ellos* (Patricia Segundo, comunidad Ava guaraní Iwi Imemby, junio 2024).

Como señala Arribas Lozano (2015) no hay una única forma de hacer antropología en colaboración, sino prácticas en plural, cada una con sus propias potencias, límites y tensiones, por ello es importante la exploración crítica de prácticas y experiencias concretas, para complejizar los debates sobre las antropologías posibles, sobre la antropología que deseamos hacer. En relación a ello

recuperamos las palabras de uno de nuestros interlocutores que relata el vínculo establecido con el LIAS a partir del año 2017, cuando distintas organizaciones indígenas realizaban un acampe frente al Congreso de la Nación, para solicitar la prórroga de la Ley 26.160[10]:

> *Y en el 2017* [...] s*e empezaron a acercar muchos profesionales, antropólogos, sociólogos, docentes. Y siempre la primera pregunta que hacían era ¿Cómo podemos colaborar? ¿Cómo podemos aportar?* [...] *Y bueno, pedimos una reunión en el LIAS* [...] *y ahí fue que empezó el primer diálogo, y rápidamente nos dimos cuenta que eran gente que venía ya trabajando con comunidades, pero, urbanas* [...] *identificamos eso y* [...] *la propuesta que le hicimos [fue que] nos gustaría que empecemos a articular* [...] *bueno, ellos de alguna manera tomaron la propuesta que nosotros traíamos del territorio, que tiene que ver con la interculturalidad. Y de ahí surgió la cuestión del intercambio de saberes* [...] *fuimos afianzando* [...] *ellos impulsaron la primera adhesión a la prórroga a la Ley 26.160 como facultad, de forma institucional ¿no?, con la firma del decano y del consejo directivo* [...] *fue la primera facultad que institucionalmente adhirió o solicitó a los diputados y senadores la prórroga de la Ley 26.160. Y bueno, todo eso nos sirvió a nosotros para dar impulso para proponer a las otras Universidades y así fue. Después siguió la Universidad de Quilmes, después la Universidad de Avellaneda, después la Universidad de Varela, pero siempre tenemos que destacar que fue como un puntapié inicial* [...] *Así articulamos con el LIAS desde el principio y bueno, y ahora seguimos* (Walter Barraza, Consejo Llutki del Pueblo Nación Tonokoté – OPINOA, septiembre 2024)

6 CONSIDERACIONES FINALES

Recuperar la trayectoria del LIAS, en el marco del desarrollo de la disciplina en la FCNyM de la UNLP, es útil en un doble sentido: en general da cuenta del abordaje de la cuestión indígena en Argentina – algo fundamental para romper con la idea de "crisol de razas" y reconocer la diversidad sociocultural constitutiva del país – y en particular, de una forma de relación en la producción de conocimiento

[10] La Ley 26.160 de Emergencia Territorial Indígena, declara la emergencia en materia de posesión y propiedad de tierras de las comunidades indígenas. Fue sancionada originalmente el 29 de noviembre de 2006, y prorrogada en los años 2009 (Ley 26.554), 2013 (Ley 26.894), 2017 (Ley 27.400) y 2021 (Decreto de Necesidad y Urgencia 805/2021 publicado 17 de noviembre del 2021). En diciembre del año 2024 la prórroga de la Ley fue derogada a través del Decreto 1083/2024.

cuyas potencialidades/posibilidades se hacen evidentes. Pensar junto a los protagonistas de las acciones/situaciones/fenómenos que se pretenden explicar, es una manera de alcanzar una comprensión profunda, compleja y enriquecedora. Son la escucha y el acompañamiento mutuo, cuestiones que dan lugar a aprendizajes conjuntos y a la producción de conocimientos plurales y novedosos que abonan no sólo el ámbito disciplinar (al plantear nuevos desafíos metodológicos y epistemológicos), sino también los espacios colectivos/comunitarios.

REFERÊNCIAS

ARRIBAS LOZANO, A. Antropología colaborativa y movimientos sociales: construyendo ensamblajes virtuosos entre sujetos en proceso. *Ankulegi. Revista de Antropología Social*, [*S. l.*], n. 19, p. 59-73. 2015.

BARTOLOMÉ, M. A. En defensa de la etnografía. El papel contemporáneo de la investigación intercultural. *Revista de Antropología Social*, Madrid, n. 12, p. 199-222, 2003.

BONOMO, M.; PRATES, L. *Historias de la Arqueología en el Museo de La Plata*: las voces de sus protagonistas. CABA: Sociedad Argentina de Antropología, 2019.

CASCARDI, J. J. Reseña histórica del Departamento Científico de Etnografía. *Revista Museo*, La Plata, n. 8, p. 27-31, nov. 1996.

CRIVOS, M.; MARTÍNEZ, M. R. El Museo y su gente: Dr. Armando Vivante (1910-1996). *Revista Museo*, La Plata, n. 9, p.63-64, jun. 1997.

ESCOBAR, A. *Sentipensar con la tierra*: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA), 2014.

GARBULSKY, E. O. La antropología social en la Argentina. *Runa: archivo para las ciencias del hombre*, [*S. l.*], v. 20, n. 1, p. 11-33, 1992

GONZÁLEZ PÉREZ, C. F. Referencias históricas del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo: Trayectorias necesarias para entender su presente. *Aletheia*, Buenos Aires, v. 3, n. 5, p.1-16, dic. 2012.

GUBER, R. "Antropología social": una categoría nativa de la diáspora antropológica argentina. *Anuario antropológico*, [*S. l.*], v. 26, n. 1, p. 169-189, 2001.

HALBWACHS, M. *Los marcos sociales de la memoria*. Rubí: Anthropos Editorial, 2004.

MAIDANA, C.; GÓMEZ, J.; ARAGON, G. L.; ALONSO, M. F. El lugar de los QOM (TOBA) en Buenos Aires. *Revista ARQA*, [*S. l.*], jun. 2020.

MAIDANA, C. A. La necesidad de conocimiento y reconocimiento plural: los pueblos indígenas en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Antropologías del Sur*, [*S. l.*], n. 11, p. 249-262, 2019.

MENÉNDEZ, E. Racismo, colonialismo y violencia científica. *Revista Transformaciones*, [*S. l.*], v. 47, p. 169-196, 1972.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES DEFENSORÍA. Protocolo de Actuación para el tratamiento de cuestiones indígenas. *Provincia de Buenos Aires Defensoría*, La Plata, 2017.

OTTENHEIMER, A. C. La creación de la licenciatura en Antropología en La Plata: un aporte a la historia de la enseñanza de la disciplina. *In*: CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL "FRONTERAS DE LA ANTROPOLOGÍA", 9., 2008, Rio de Janeiro. *Actas* [...]. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 2008.

PACHECO DE OLIVEIRA, J. Pluralizando tradiciones etnográficas: sobre un cierto malestar en la Antropología. *In*: PACHECO DE OLIVEIRA, J. (Comp.). *Hacia una antropología del indigenismo*. Rio de Janeiro; Lima: Contra Capa, 2006. p. 201-218.

RATIER, H. La antropología social argentina: su desarrollo. *PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, [*S. l.*], ano 8, n. 9, p. 17-46, 2010.

STAJNSZRAJBER, D. *Filosofía a martillazos. Tomo II*. Buenos Aires: Paidós, 2020.

TAMAGNO, L.; GARCÍA, S. M.; IBAÑEZ CASELLI, M. A.; GARCÍA, M.; ALANIS, M.; SOLARI PAZ, M. V.; MAIDANA, C. A. Testigos y protagonistas: un proceso de construcción de conocimiento conjunto con vecinos Qom. Una forma de hacer investigación y extensión universitaria. *Revista Argentina de Sociología*, Buenos Aires, v. 3, n. 5, p. 206-222, nov./dic. 2005.

TAMAGNO, L. *Nam qom hueta'a na doqshi lma'*. Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía. La Plata: Editorial Al Margen, 2001.

TAMAGNO, L. La cuestión indígena en Argentina y los censores de la indianidad. *América Indígena*, [*S. l.*], n. 1, p. 123-152, ene /mar. 1991.

TEVES, L.; REMORINI, C.; MORGANTE, G.; LEIPUS, M. 50 años de Antropología en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata: historia, desafíos y perspectivas. *Avá*, Posadas, n. 14, p. 1-12, jul. 2009.

Sobre as autoras:

Carolina Andrea Maidana: Investigadora Adjunta do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), docente da Universidad Nacional de La Plata (UNLP) e Diretora do Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social. **E-mail:** cmaidana@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar, **ORCID:** https://orcid.org/0000-0002-3747-8441

María Fernanda Alonso: Licenciada em Antropología pela Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becaria doctoral da UNLP e integrante do Laboratorio de Investigaciones en Antropología Sociocultural. **E-mail:** alonsomfernanda@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar, **ORCID:** https://orcid.org/0000-0002-2843-421X

Griselda Laura Aragon: Doctora em Ciencias Naturales y Licenciada em Antropología pela Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becaria posdoctoral do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente da Universidad Nacional de La Plata (UNLP) e integrante do Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social. **E-mail:** glauraaragon@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar, **ORCID:** https://orcid.org/0009-0005-6854-5239

Nadia Voscobonik: Doctora en Ciencias Sociales pela Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Licenciada en Antropología pela UNLP. Docente e integrante do Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social. **E-mail:** nadia.voscoboinik@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar, **ORCID:** https://orcid.org/0009-0005-6265-176X

Lucía Aljanati: Licenciada en Antropología pela Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Integrante do Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social. **E-mail:** lucia.aljanati@gmail.com, **ORCID:** https://orcid.org/0000-0002-1294-6122

Recebido em: 07/05/2026
Aprovado em: 01/09/2026